

# HOJA OBRERA

Organo de la 'Sociedad de Trabajadores.'



Defensor de los derechos del Pueblo

Editor,

Octavio Montero

Administrador,

Lesmes Sáurez

La mujer que ama de veras, deja de ser coqueta; pero sin coquetería, deja de agradar. — BERSESIO.

En la edad que las mujeres comienzan a ser menos amables, es cuando saben amar mejor. — ROCHEBRUNE.

SALE CUATRO VECES AL MES

AÑO II

San José de Costa Rica, 20 de octubre de 1911

NUM. 78

## HOJA OBRERA

Suscripción mensual ..... ₡ 0 25  
Número suelto..... 0 10

Para todo lo relacionado con el periódico, dirigirse al apartado n° 270

Pago anticipado

### La situación actual

Para (Hoja Obrera)

Pocas veces ha estado el país en una situación tan crítica, tan llena de peligros como ahora. Por todos lados no se oyen sino quejas, reproches; el desencanto y desilusión son nuestra comida diaria y nos conformamos con llorar nuestras esperanzas muertas sin buscar el remedio al mal, sin buscar siquiera el origen de ese mal.

Nos hemos habituado a esperar todo del Gobierno, mejor dicho, del Poder Ejecutivo que poco a poco, abusando de nuestra desidia y de nuestra falta de energía ha ido apoderándose de todas las funciones gubernativas convirtiendo la primitiva república en una autocracia insoportable.

El mal no es reciente ni lo ha originado los diversos hombres que han gobernado mejor ó peor.

Si investigamos un poco, si tomamos la molestia de revisar nuestra Historia Patria, encontraremos fácilmente el origen de ese mal y el remedio que debe aplicársele.

Si en nuestras escuelas y colegios se tratara de formar *ciudadanos* en vez de *literatos*, las cosas no pasarían así.

Si desde la más tierna infancia inculcáramos en nuestros hijos, en las futuras generaciones el conocimiento de sus derechos y de sus deberes y nos preocupáramos más de la cosa pública, no sería fácil a los gobernantes, a los políticos medradores engañar al pueblo con fementidas promesas ni con programas fantásticos.

Cuando el Pueblo (pobre soberano desposeído) sepa que él y solo él es el dueño absoluto del país; cuando comprenda que el Presidente por él elegido no es un déspota soberano y autócrata sino un *simple mandatario*, encargado única y exclusivamente de cumplir las disposiciones emanadas del Congreso.

Cuando al elegir diputados lo haga consciente de sus necesidades y elija verdaderos y genuinos representantes del pueblo, obreros, agricultores, artesanos.

Cuando todas las clases sociales tengan su representante en esa augusta asamblea que emite las leyes y no esté en manos de abogados, de juglares políticos, entonces y solamente entonces vendrá el remedio al mal.

Es necesario que en vez de la lectura malsana de novelas peseteras, de periódicos insulsos é idealistas, nuestros hombres del pueblo lean la Constitución; la Cartilla Cívica y aprendan lo que hoy ignoran: que sepan que el ciudadano no sólo tiene el deber cívico de depositar su voto (las más veces inconsiente) sino que debe conocer antes a fondo el mecanismo de nuestras instituciones públicas.

Es mucho más importante desde el punto de vista político la elección de electores que la de Presidente ó de Diputados.

No se pone la atención necesaria en escoger a los hombres que con su voto de segundo grado van a escoger Presidente, Diputados, Municipalidades é indirectamente jueces y alcaldes.

Por lo general, los directores de la política, los jefes de partido son los que forman esas listas y las imponen a la gran masa de electores de primer grado.

¿Qué buscan al formar esas listas? Claro está que prevalecen sus intereses particulares, sus ambiciones políticas y nunca piensan en el bien común en el bien del pueblo.

Las diversas experiencias por las cuales hemos pasado desde 1889 a esta parte nos están mostrando que por ese camino el pueblo no va a ninguna parte y debemos buscar una nueva senda.

Dejemos ese camino trillado; abandonemos esos partidos personalistas cuya bandera sólo cobija la ambición de un hombre y la de sus paniaguados. Busquemos el que haya de llevar al pueblo a ocupar los puestos a que tiene derecho.

Para eso debemos formar en las filas de un partido de ideas en el cual las personas no sean nada y las reivindicaciones lo sean todo. Así evitaremos para más adelante días de luto para la Patria. Formemos una agrupación que consiga la emancipación total y verdadera del pueblo; que estampen en su programa el lema de la república: igualdad, libertad, fraternidad; que se obligue a suprimir los cuarteles de armas; que convierta la policía en un cuerpo civil de seguridad y de orden; que elija sus gobernadores, jefes políticos, jueces y alcaldes.

Hacia ese ideal debemos encaminar

nuestros esfuerzos y dejarnos de necedades creyendo que sólo un abogado ó un médico ó un sabio puede regir los destinos de la nación. Busquemos más bien un agricultor, un obrero genuino, un artesano honrado. Elijamos nuestros electores y no permitamos que nos sean impuestos y así lograremos llevar al Congreso representantes que consigan la modificación de nuestra Carta Constitucional en el sentido de obtener el voto *directo y secreto*; único medio de evitar trampas é imposiciones en las elecciones. En una palabra, evolucionemos para evitar la revolución.

LEÓN FERNÁNDEZ GUARDIA.

San José, Octubre de 1911

DELEGACIÓN DE LOS OBREROS DE COSTA RICA INVITADOS POR LA SOCIEDAD FEDERAL DE OBREROS DEL SALVADOR.

Plausible es, por la esperanza que revela, la actitud con que nuestra clase obrera responde al llamamiento de la Sociedad Federal de Obreros del Salvador; pero si grande es nuestra acogida con singular estima a la idea de mejorar la condición del obrero y sobre todo la del proletario que mientras menos unido mas le opriman las vicisitudes de la vida, mayor será ante el criterio de ese pueblo de iniciativa, el deber moral de perseverar no solo con la intención, no solo con el entusiasmo, no solo con la teoría, sino con los hechos, con lo más práctico posible hasta ver realizado su noble propósito que comenzando por el grito de compañeros y el abrazo de hermanos, acabará por una completa reacción en lo moral y físico de estos pueblos amigos; más aún cuando la mujer obrera, esa alma gemela de la nuestra y ese corazón que palpita abnegadamente compartiendo nuestras fatigas, dividiendo nuestras desgracias y nuestros gozos toma parte integrante con su módico pero el más meritorio recurso para las sagradas faenas del porvenir.

Si encarnamos esta consideración en el cariño debido al ángel del hogar, la mujer, nuestro maternal regazo y nuestra consorte desde el templo nupcial hasta el lecho mortuario, debemos desechar toda escoria política y rencillas locales que excentricen cualquiera evolución fundamental. De manera que si hasta hoy gravita sobre nuestros hombros un peso natural, la

serie de deberes de ciudadanos compatriotas y obreros de orden, mañana, según lo practicado por tan solemne concurso, un nuevo compromiso tocará el timbre a nuestras puertas: el de *caballeros*.

Id, pues, los Delegados por los Obreros de Costa Rica, a cumplir fielmente con la misión que se os ha conferido, quiera la suerte que salgáis airosos en todas vuestras cruzadas como habéis salido en las votaciones. Y para no comprometer en manera alguna el nombre augusto de nuestra república, llegad al extranjero no con el señorío del triunfante que cosecha los laureles de sus conquistas sino con la modestia del recluta que va en busca de datos para formular su juicio acerca de la causa que debe defender, consolidar y darle ensanche en todos sus puntos y por todas direcciones. Decid a nuestros colegas del Salvador que entre nosotros no se conoce la verdadera unión, un convenio feliz de todos los elementos que augure su concierto armónico, pero que al sólo estímulo de su confraternal llamamiento en que dá a sus hermanas repúblicas una muestra más de su talento práctico, amor al arte y al mismo tiempo benevolencia, le ofrecemos que por nuestra parte no serán infructivos sus trabajos, que la semilla de sus obras de conformidad con lo saludable de sus doctrinas, germinará en el corazón de los buenos hijos de Costa Rica; que les corresponderemos con la firmeza, proponiéndonos desde luego un plan de vida completamente mejorado siendo fieles intérpretes de las leyes divinas y humanas: aplicación al estudio, constancia para el trabajo, moderación en la tonanza y no desmayar en el infortunio.

En resumen: que al congratularlos como partícipes de esa emulación de ilusiones propias de un pueblo de levantadas miras, buscaremos el progreso por todos los medios posibles, elevándonos a fuerza del propio esfuerzo, robustos y compactos como el roble.

Porque, a la verdad señores Delegados: si acá en nuestros hogares rancios no encuentra eco ni la más atinada iniciativa ¿a que llevaríamos a regiones civilizadas el envanecimiento de un progreso ficticio?..... Y ya veis, la sublime moral práctica es el distintivo de la clase llana, honrada, y laboriosa, y por, el contrario cada vez más la relajan la envidia de las medianías y las mañas de los lucradores.

FEDERICO MUÑOZ O.

## ¿Está Ud. construyendo alguna casa?

Necesita balustrados de toda clase, columnas, cenefas esquineros, en fin, todo aquello adaptable a una casa, diríjase al nuevo taller eléctrico de Tonería de Rubén Rodríguez. Avenida 1ª, Este, 50 varas al Oeste del aserradero de Mr. Wolf.

## La Clase Obrera debe unirse

Con el temor de un fracaso, con la desconfianza de que no llegáramos á una amable solución, con el apocamiento y frialdad que nos rodea, se dió comienzo á la más grande y hermosa de las resoluciones del obrero en Costa Rica: el nombramiento, por votación directa, de sus Delegados al Congreso Centroamericano. Se practicó con buen éxito el voto del obrero para el obrero.

Ese frío desdeñoso conque se comenzó á verificar la elección, pronto trocóse en la más espontánea de las alegrías cuando todo se llevó á cabo sin quedar egoísmos y rencores que envenenan.

Era hasta cierto punto justificado el que los obreros no se dejasen guiar por los primeros entusiasmos; su frialdad en el principio tiene su razón que la salva porque bastantes desepciones á llevado el obrero con proyectos en los cuales tiene que tomar parte la colectividad; más aún cuando en ocasiones anteriores, el óbolo que depositaba para algún buen fin y siendo aquello fruto de su honrado trabajo, era disipado por elementos poco escrupulosos en el manejo de haberes á su cuidado encomendados.

Esto por un parte; cuando no pasaba así, la buena fe de los obreros á la par que su sinceridad, eran explotados para fines políticos en los cuales el que manejase á mayor maestría las armas de la intriga y la ambición obtenía como premio á su mezquindad un puesto de honor que no siempre son ocupados por seres de valor intrínseco sino que muchas veces están al alcance del más perverso.

Estas cosas maniataron el nervio de la energía y los entusiasmos de la clase trabajadora. Hoy parece que la faz de aquellos tiempos cambia; hoy estas ligaduras tienden á romperse y una vez desligados de estas disociadoras costumbres cantaremos orgullosos el himno de la unión, el hurra! de la victoria.

Hoy hemos dado un gran paso; conseguimos con dificultades ó sin ellas si se quiere, que el obrero, no solamente contribuyera con su esfuerzo pecuniario, sino que expusiera—á libre elección—los compañeros que llevarán sobre sus espaldas la delicada misión de representarnos en el templo angusto donde van á officiar los hijos del trabajo que luchan bajo un mismo sol y que anhelan un mismo ideal.

No perdamos el sendero de estos preliminares, sigámonle con empeño que el nos llevará al puerto de salvación; aún no hemos encontrado la palanca para decir el ¡Eureka! de Arquímedes. Nos falta lo principal; la asociación. Unamos nuestras voces para cantar el himno del trabajo; unamos nuestros pensamientos para que formemos la cuna del ideal; unamos nuestras fuerzas para escudo de defensa.

Ya que dimos este gran paso que nos llena de gloria, hagamos la unión: cerraremos entonces con broche de oro el arca de nuestras soñaciones.

Miremos el avance de los obreros en otras naciones y sentiremos el latigazo de la vergüenza al comprender que los rayos luminosos del progreso aún no alumbran nuestras costas. Veamos sus organizaciones y nos admiraremos de que todavía haya antagonismos que nos separen, mezquindades que nos dividan y envidias que nos hundan. Cuando en Europa hace tiempos se organizó la Internacional, cuando en el Salvador existe la sociedad Gerardo Barrios desde hace más de treinta años, cuando en la Argentina desde épocas atrás se organizaron los gremios de todos los oficios y también sociedades federales, cuando por todas partes se vé la marcha del obrero hacia la conquista de sus derechos, nosotros permanecemos refractarios y encasquillados en nuestro "yo" sin abrir los ojos á la luz de la razón.

Ya es tiempo de accionar; no teorizamos más sobre este tema que solo la práctica puede hacerlo surgir de entre las nieblas de la indiferencia.

Ahora es tiempo que los hombres de buena voluntad aprovechemos este minuto de oro.

Ahora debemos probar que en nuestros corazones hay la suficiente nobleza para emprender la hermosa cruzada á favor de la unión.

A todos los obreros toca tomar parte en la iniciativa, para que todos recojamos los frutos que se obtengan.

Y vosotros Delegados por la clase obrera, sabed corresponder con elevadas intenciones, limpieza y sinceridad, la delicada misión que se os encomienda.

Decid á nuestros compañeros del Salvador que la clase obrera de Costa Rica os envió por el voto de la mayoría y que esto es suficiente para que seáis sus genuinos representantes; decidles que al concederos facultades omnímodas para que vayáis como su porta-voz en el pensar y sentir, lo hizo en atención á méritos reconocidos; decidles que vuestros nombramientos no llevan el sello del Ejecutivo y que esto es suficiente para marcar todos vuestros actos con una sana independencia: en ese congreso seréis los emisores del libre pensamiento.

Decid á los salvadoreños que somos hermanos en el dolor y hermanos en la alegría; que el grito libertario de Hidalgo dado el 5 de noviembre de 1811 también es celebrado entre nosotras si nó con la pompa que requiere este fastuoso acto, si con mucho amor y mucha

sinceridad; cada obrero—el día del Centenario—pondrá á descansar su herramienta y sacará del santuario de sus recuerdos esta fecha gloriosa para ostentarla con orgullo; decidles, que las fechas gloriosas de libertad é independencia, traspasan las fronteras y van como ondas sonoras haciendo vibrar los corazones de todos los hombres que alimentan sus ilusiones con la roja esperanza de ver muy pronto rotas las cadenas de la esclavitud que aún oprimen á los pueblos retardados en la civilización.

Si es verdad que los pueblos evolucionan, también es verdad que con ellos evolucionan todas sus virtudes y todas sus tiranías,

Hoy por ejemplo, no vemos al señor dar de latigazos al villano, pero vemos al rico sitiado por hambre al pobre; hoy no existe la compra y venta de esclavos, pero hay la compra y venta de brazos.

No se vende el cuerpo, pero las más de las veces se vende la conciencia.

La fuerza del látigo quedó sustituida por la fuerza del salario.

El antiguo amo quedó reemplazado por el patrón y el patrón heredó las costumbres del amo.

Antes había nobleza y plebe; hoy tenemos burguesía y proletariado; antes césares y virreyes eran dueños de vidas y haciendas, hoy—con cualquier pretexto—los gobiernos tienen las mismas prerrogativas, hemos variado en la forma: seguimos inmutables en el fondo.

No obstante evolucionamos arrastrados por fuerzas ascendentes de la Madre Naturaleza. Hoy por lo menos si el error nos tiene forzados á su cadena, sabemos y comprendemos que es la cadena del error y poco á poco se encontrarán los medios de limar sus acerrados anillos.

Y por último, delegados obreros de Costa Rica: decid á los Salvadoreños que nosotros anhelamos la unión entre los obreros centroamericanos, pero que no queremos la unión centroamericana de los gobiernos.

Con vosotros enviamos las flores del cariño á nuestros hermanos obreros de Centro América: procurad que ellas no se marchiten nunca.

Aquí entre tanto, vigoricemos la unión para que cuando vengan nuestros Delegados, encuentren compañeros á quienes comunicar sus trabajos é impresiones traídos de la cruzcatecla tierra.

OCTAVIO MONTERO.

## Observaciones que nos ha sugerido el crimen de

ALEJO AGUILAR

### ¿Hay igualdad en la aplicación de las leyes?

Antes de contestar esta pregunta, permítasenos hacer un pequeño paréntesis, que si está por cierto alejado de la cuestión, tiene que ver con ella en el fondo.

Es el caso que para desvirtuar la honradez del trabajo publicado en el número anterior, respecto á lo de Alejo Aguilar, alguien corrió el rumor de que estaba inspirado en fuentes políticas para perjudicar á alguna candidatura en ciernes.

Sería mezquindad propia solamente de corazones ruines, tratar un asunto que atañe al interés general, como arma política para dañar reputaciones.

Allá con los que bien manejan esas armas!

A nosotros nos importa un comino la política y bien alejados estaremos de ella para conseguir que las aguas de esa charca no logren salpicarnos.

Hecha esta advertencia, continuamos.

Mientras el dinero ejerza poderosa influencia en los destinos humanos; mientras el dinero sea la palanca que mueve á los hombres; mientras el dinero sea el *factotum* para hacer y deshacer, la justicia, la sacra justicia, será la ironía más sangrienta y más grosera que existirá entre los mortales.

Caerá una generación y se levantará otra y la justicia, mientras haya discos de oro—será lo que fué, será lo que és, será lo que será: una farsa que destila lágrimas y vergüenzas. Los hombres que vengan—quizá más sinceros—cambiarán la engañadora balanza de la diosa vendada, por la amarga risa de Pierrot, ó por el censo cruel de Arlequín.

Es la hora de ir desenmascarando á los conculcadores de la ley, es la hora

de que el índice del pueblo señale á los jueces que con el pobre se vuelven hasta verdugos y con el rico guardan toda clase de contemplaciones en atención únicamente á su *posición social*.

No se crea que pedimos venganzas; no, no las queremos para nosotros ni las exigimos para nadie; pero esto no quita para que nos irriten las excepciones que se hacen entre los hombres; si hay compasión para el criminal que delinque por primera vez y á tenido buena conducta ¿porqué no tener esa misma compasión con los otros que criados en el arroyo ignoraron lo que se llama ser hombres de bien? Creemos más sensurable al delincuente que se á criado sin los estrujones de la miseria; que ha recibido una educación esmerada, que su medio ambiente ha sido de holgura y satisfacción, lo consideramos más censurable, repetimos, que al delincuente que jamás ha visto un día de dicha; que no se educó porque sus padres fueron pobres y robó á la instrucción el tiempo para alquilar sus brazos al trabajo; que la miseria le rodeó y le desesperó y que la sociedad que después lo sepultará al presidio tuvo ojos que vieron todo esto, pero no tuvo corazón para sentirlo.

Los que manejan la justicia tendrán que convencerse que los presidios no corrigen ni correjirán jamás; sirven simplemente para recluir, y después de una prisión más ó menos larga, el presidiario sale más pervertido que como entró, y no tarda mucho tiempo sin que vuelva á presidio porque la parte sana que sus sentimientos pudieran tener, fué maleada en el establecimiento al cual por aberración le dicen correccional.

Los jueces castigan el crimen, pero no lo extirpan. Se multiplicarán las cárceles, se hará más fuertes las penas, y el crimen sigue imperturbable su carrera de destrucción.

Robos, estafas, y hechos de sangre, son simplemente efectos de causas más hondas, que escapan á las miradas de los jueces ó que si las ven vuelven la vista á otros lados y se enciñen de hombros.

Si los jueces se preocuparan por extirpar la causa, cesarían los efectos que tanto alarman á nuestros tribunales. Y esa lepra que contagia nos rodea, nos asfixia y la tenemos al alcance de la vista—unos dicen que se llama corrupción social; pero también este nombre se descompone en las siguientes partes: *miseria, ignorancia, herencia.*

San José, Octubre 12 de 1911.

Srs. Editor y Administrador de  
"Hoja Obrera"  
Pte.

Señores:

El artículo titulado *Lotería Nacional* publicado en Hoja Obrera el 10 del corriente, supongo que está firmado con nombre supuesto y por eso me dirijo á Ud. suplicándole se sirva entregar al autor de dicho artículo la memoria de la Junta de Caridad correspondiente á los dos últimos años.

Si el autor del referido artículo se toma la molestia de imponerse detenidamente de todos los detalles que se exponen al público de la inversión del dinero que produce la Lotería estoy seguro que cambiará de criterio respecto á la inversión de esos fondos.

El Sr. articulista debe tomar en cuenta que el producto de la Lotería está destinado desde hace dos años á los establecimientos de Caridad de esta ciudad, el *Asilo Chapuí y el Hospital de San Juan de Dios*, y que á esos dos establecimientos concurren los enfermos de todas partes de la República por tener el carácter de nacionales.

Durante dos años la concurrencia de enfermos al Hospital de San Juan de Dios ha sido de 325 enfermos diarios y la concurrencia de enfermos al Asilo Chapuí ha sido de 220 haciendo un total de 545 enfermos diarios. A esos enfermos se les suministra alimentos, medicinas, ropa para vestirse, limpieza y asistencia médica y cuando es necesario asistencia quirúrgica que es la más costosa.

No para imponer mi criterio sino como información puramente, debo manifestar que en otros lugares que se hacen iguales servicios el costo diario de cada enfermo es de un dólar veinticinco céntimos.

También debe tomarse en cuenta para los gastos, el ensanche de los edificios por el ingreso creciente de los enfermos, y las reparaciones constantes que hay que hacer á los edificios viejos.

Correspondiendo á la insinuación que el articulista me hace en mi calidad de Tesorero de la Junta de Caridad, y por creer que la firma es nombre supuesto como dije antes, es que me tomo la libertad de dirigirla la presente.

De Uds. atto. s. s.

J. MONTALTO.

N. de la R.—Para el próximo número nuestro colaborador Urbano Montes, nos prometió darnos la segunda parte del artículo "La Lotería Nacional."

## Honosrosos conceptos

Señor Director de "Hoja Obrera"  
Pte.

Muy Señor mío y amigo:

Me permito saludarlo cordialmente para felicitarlo por la simpática labor

Trátase de podar estas raíces creadoras del crimen y disminuirá el número de los delincentes.

Para terminar, insistimos en que hay desigualdad en la aplicación de las leyes y que esto es de malos resultados porque tarde ó temprano la misma justicia se encargará de empujar al pueblo á las represalias.

¿Porqué decimos que hay desigualdad en la aplicación de las leyes? porque ante nuestra vista han desfaldado—desfaldadores, estafadores, y criminales de alto vuelo y sin embargo pasean sus insolencias con inaudito descaro.

Aquí terminan las observaciones que nos ha sugerido el crimen de Alejandro Aguilar

OCTAVIO MONTERO.

que viene realizando el estimable periódico de Ud. en beneficio de la clase obrera.

La obra de la prensa, cuando va encaminada á franquear al proletario las vías que han de conducirlo á la realización de ese humano ideal que lo impulsa al mejoramiento de su condición, no puede ser apreciada en toda su magnitud sino por aquellos que están palpando de cerca las necesidades del obrero asalariado, que vive en constante pugna con los caprichos y extorsiones del capitalismo.

Pero esa obra trascendental de la prensa, no puede ser eficiente mientras se olviden los verdaderos intereses del proletariado, resumidos en la tendencia incuestionablemente legítima de elevarse á un nivel de cultura y de comodidad más propio á la condición natural del hombre y á las genuinas concepciones de la mente.

En los antiguos tiempos, de barbarie, el hombre vivía en independencia absoluta, laborando la tierra, y á veces nómada y vagabundo luchando con las fieras en el misterio de los bosques para derivar de la caza las necesidades materiales; luego vino la usurpación y la conquista, como fruto de aquellos tiempos, á poner raya á la voluntad individual y á coaccionar de manera inusitada y violenta los derechos de cada hombre. El carácter de los individuos se reveló contra esos desmanes de la fuerza bruta, pero esta se impuso como condición suprema y el equilibrio social fué desde entonces una verdadera utopía.

Transcurrieron siglos; se hicieron fuertes y prestigiosas las comunidades primitivas de familias y quedó constituido tras un penoso esfuerzo de gestación el principio de las nacionalidades. Pero la obra de la fuerza subsiste aún, desdeñosa y altiva, arraigada en el organismo moral de todo pueblo; indiferente ante los espasmos dolorosos de la humanidad que sufre, asienta su trono allí donde el progreso se manifiesta de manera más ostensible.

La labor de la prensa doctrinaria debe, pues, tender á modificar esa acción del capitalismo al acaparamiento de la riqueza con detrimento de las clases trabajadoras, ilustrando al jornalero para la vida de la verdadera democracia y atemperándolo para la lucha que habrá de sostener en todo tiempo contra el rigorismo de leyes autocráticas y los absurdos privilegios de las castas.

A ustedes corresponde colocar las piedras fundamentales en que habrá de afirmar su prestigio la clase jornalera de Costa Rica; pero su misión debe estar inspirada en el mejoramiento colectivo, sin ese carácter personalista que ha echado por tierra en muchos pueblos el ideal socialista y hecho nugatorias propagandas verdaderamente trascendentales.

El periodismo es un apostolado, y á él le corresponde empujar los rumbos que han de seguir hombres y pueblos

para conquistar de manera perennante la libertad y los derechos que han sido en todo tiempo conculcados por los dueños del capital y los representantes de la autoridad.

Laboren ustedes con entusiasmo en ese campo propicio á las sanas concepciones de la mente y verán cómo, gracias á ese noble esfuerzo de propaganda la abatida enseña del proletariado costarricense se eruirá de nuevo en brazos hercúleos y la semilla de la idea rendirá frutos opimos.

Soy de usted con toda consideración,

Su Atto y s. s.

MANUEL VTE. MARTÍNEZ.

La eterna ciencia Hermética que no se vende á ningún precio.

La vida práctica y el triunfo pecuniario y social.

Dedicado á don José Jqn Soto amigo mío muy apreciable.

El individuo rodeado de mala fortuna no ve; se obsesiona, todo á su alrededor es una densa capa de tinieblas: acostumbra y ocupar un puesto de trabajador: quiere á toda costa machacar sobre el yunque y á ese efecto unce sus fuerzas y tira, sea el carro de labor uno cualquiera; lo de menos es entrar en exámen. Ya enrolado en un cualquier trajín cotidiano y con quien se sonambuliza gracias á una insensible y continua inyección de automatismo se echa por los atajos de la Rutina y adliés todos los horizontes. Entonces sí que se acabaron de una vez todas las lontananzas.

En cambio el que se devana el cerebro, buscando fórmulas de redención y de victoria ve por fin los nuevos rumbos; por allí se echa confiadamente y la generalidad saca avante sus empeños.

En la actualidad y en todas las actualidades pasadas y por pasar, quienes triunfan son ciertos hombres de negocios que leen el porvenir como en un libro abierto: conocen muy bien el ambiente, conocen mejor los huecos colmables de ese ambiente y en dedicándose á llenar vacíos es claro que flotan. A la postre se han acostumbrado á no errar en sus cálculos ya que en definitiva planteado un nuevo negocio ó en habiendo deslindado y determinado la nueva situación á explotar, el golpe es en redondo, una victoria en redondo que se traduce en unos tantos millares más de colones en el bolsillo. Pero para llegar á esos resultados hay que haberse acostumbrado á fuerza de disciplina y de observación honrada y reiterada á apreciar muy bien el verdadero peso y posición de las cosas con respecto á los hombres y al medio. Esta es una ciencia de la vida que sólo lenta y experimentalmente han podido ir acumulando ciertos privilegiados individuos capaces de un asombroso auto-desenvolvimiento de facultades.—Tan solo estando en condiciones mentales de llevarlo á cabo—tan solo poseyendo la materia prima cerebral y moral en la sufiencia—proporción—se llega á adquirir esa visión amplia y penetrante que dá el triunfo en la vida práctica. De nada sirve á ese objeto una voluntad sana, integrada por poderosos resortes, si no va acompañada de una bien tramada deducción y precedida de una bien segura intención: muy especialmente de una extensa y bien segura facultad de deducción. Y sucede que los individuos que han conseguido crear estos poderosos órganos de sondaje capaces de determinar á ciencia cierta cualquier tesoro yaciente aún en los subsuelos sociales y naturales, hacen de su experiencia y de sus crecientes medios de investigación una especie de ciencia oculta—ciencia de egoísmo—que viene á consubstanciarse en un nuevo instinto, el instinto de la ciencia secreta, puesto sobre todas las cosas, como el propio instinto de conservación.

Como todos los hombres en general

poseen esta ciencia hermética pero de modo tan embrionario comparándola con él quantum poseído por el número de privilegiados, no vale la pena de considerar.

Y para terminar lo repito: hondamente filosofada la cuestión en ese quantum de ciencia y en ninguna otra cosa, estriba el triunfo pecuniario y social de la vida, á menos—huelga decirlo de que se haya nacido príncipe y millonario.

AMADO CHAVERRI MATAMOROS

## TRABAJADORES

Bajo la epidermis de todos vosotros palpita en este instante la fruición de un presentimiento; la idea de unidad ha escarabajado tanto por entre las celdillas de vuestros cerebros que sentís—si, lo sentís mucho—que una presión formidable os hace abrir la boca y pronunciar el "ya" de la acción. Así es siempre; primero, la idealidad, la idea, después la sensación del "ya" y lu go por último el Hecho Desnudo y Seco como el brazo de la palanca de Arquímedes, capaz de desquiciar el mundo. Así será de fuerte el Proletariado Unido; capaz de desquiciar el mando tanto como una dinamita en la entraña de una roca estrujadora y ventrada como la atmosfera del mar muerto en que nos obliga á vivir la Burguesía Imperante. Tanto como el vapor de una caldera arrastrando á una locomotora á la cual hay uncida una cadena de carros apesantados como la carga de imposiciones de que nos hace tirar el Patron Todo Poderoso, copia grotesca del empi ringontado señor de los siglos medios.

Van al Salvador los Delegados.

Van en triunfo con su carga de laureles.

Es que el voto de un obrero es un laurel.

Florecerán cual la vara de José, el Varón Casto de la Fábula Ritual?

Vuestros bouquets van en botón. Que vengan florecidos, que vengan florecidos.

Va en éxodo el obrero y llega á playas extranjeras.

Al paso encuentra el ceño adusto del desconfiado exámen; Es un desconocido! Es un desconocido! Y las puestas del trabajo se cerraron!

He ahí un manojo de impresiones de los que lleva Sáurez: La Unión Federal de los Obreros! Trabajo para el obrero en cualquiera de las ístmicas Dependencias.

Que el obrero del Salvador encuentre trabajo seguro en C. R.: que el obrero de C. R. encuentre seguro trabajo en el Salvador.

Para conseguirlo no hay bocas calles, no hay atajos, no hay más que una amplia y única Avenida: "La Unidad Obrera Centro-Americana"

Corresponde á nosotros hacer la Unión de los Trabajadores Costarricenses. Hagámosla, Hagámosla que los Delegados á su vuelta encuentren una masa compacta de Trabajadores que va á oír sus gestiones, que valora cuanto hicieron para la cristalización de vuestros anhelos! Sí, Sed Fuerza Sed Legión, Sed Unidad é id seguros del Triunfo, al Asalto del bienestar!

Es hora. Recobrad vuestro puesto.

Ahora, haced encargos, encomendad proyectos, dad ideas, decid una vez más á vuestros Delegados, cuánto quereis. Para vosotros, Delegados, mi sincero deseo de buen arribo, poned muy en alto el nombre de la poderosa clase que vais á representar.

Traednos mucha cosecha de Triunfo.

Mucha vición de prácticos derrotados por donde encausar la energía trabajadora hasta tomarle arrollador caudal y hasta con quistarle en definitiva el Formidable Predominio que por fuerza de Nº y de función corresponde á ella, á la clase trabajadora poderosa sobre todas las clases.

AMADO CHAVERRI M.

# FUNERARIA del SUR

de ENRIQUE AZOFEIFA

Situada en la calle de la Soledad, contigua á la Plaza del Ganado; es donde encontrará usted surtido completo, buen trato, servicio á toda hora y economía por lo menos de un 25 0/0 del precio que le cobren en otra parte. Servicio á domicilio en esta ciudad.

San José, agosto de 1911.

## CERVECERIA TRAUBE

Gran fábrica de cervezas, hielo y aguas gaseosas

Esta fábrica que dispone de la más completa y moderna maquinaria recientemente montada, ofrece al público los siguientes productos:

### CERVEZAS

Negra "Estrella" Lager Bier, doble y sencilla,

Blanca y Doble

### REFRESCOS

Cream Soda Ginger Ale, Limonada, Kola y Zarzaparrilla

Especialidad de la casa: Kola Doble y Kola Cham.

Los materiales que consume esta Fábrica son todos frescos y de primera calidad.

## Hay que preferir

--LA SOLEDAD--

No de las montañas ni campos desiertos, sino la panadería que con este nombre ha sido reconocida como la mejor del país.

Pan, galletas y jaleas, en fin un surtido inmejorable por lo legítimo y barato.

50 VARAS AL SUR DE LA INSPECCION DE HACIENDA

Prudencio Odio

## Es una economía Bien entendida

Proveerse de ropa hecha en el almacén de ROBERT H<sup>NOS</sup>, por los buenos géneros que emplean, y lo reducido de sus precios.

## CASA DE SALUD

(Frente al Parque Central)

Este establecimiento ofrece grandes comodidades á todos los enfermos que la soliciten, sea para operaciones ó tratamiento médico.

Sus precios se adaptan á las circunstancias de cada paciente.

Para pormenores entenderse con el Dr.,

Vicente Castro

## Taller de Carpintería

DE

ARTURO ZUÑIGA

Se hace toda clase de muebles,

Se reciben órdenes para construcciones. Buen gusto

Avenida 6<sup>a</sup>. Oeste

## GUILLERMO R. LAHMANN

SUCESOR DE

J. FRED. LAHMANN

Surtido completo de ferretería,  
Pinturas, Aceite, Hierro enlozado, etc, etc.

Apartado No. 312 Cable **LAHMANN**

San José.—Costa Rica

## Emiliano Carazo J.

--- SASTRE CORTADOR ---

Su taller está situado en la avenida 12<sup>a</sup> Este, 50 varas al Este de la pulpería "La Aurora"

## SASTRERIA

DE

EMILIO MUÑOZ M.

Este taller atrae á las personas de gusto. Aprovechen la ocasión de vestir mejor

50 varas al Oeste de la Btica Francesa

### ¿QUIERE USTED

calzado fuerte, y elegante,  
que sus pies no sufran?

Pase á mi zapatería sita en la  
calle de la Soledad, esquina  
Sur del Observatorio.

JESÚS RAMÍREZ C,

### TINTORERIA

PERALTA

Al Sur del Colegio de Señoritas

Tintas finas y brillantes. Unico  
importador del famoso negro ale-  
mán para seda y lana.

No empleo ácidos ni demás in-  
gredientes dañinos.

Buen trabajo Precios bajos

José Vte. Peralta

Surtido completo de  
joyería, prendedores,  
anillos de brillantes y  
de fantasía, leontinas,  
colgantes, aretes, ge-  
melas, y un sinnúme-  
ro de novedades de lo  
más moderno y de  
gusto exquisito.

Nueva Rolojería

Franco Muller

San José de Costa Rica

Objetos plateados  
para regalos de ma-  
trimonio. Relojes para  
señoras y caballeros,  
en oro, plata y níquel.  
Composiciones de re-  
lojes garantizados.  
Precios los más ba-  
jos en Plaza.

## EL GREMIO

de Antonio Urbano

Gran almacén de abarrotes y provisiones.—Artículos de primera necesidad. Venta al por mayor.—Avenida 1<sup>a</sup> Oeste, frente al Mercado.

## En Cuesta de Moras

Está situada la mejor tintorería. Allí encontrará usted arte, baratura, puntualidad y buen trato. Se despachan órdenes por correo libres de porte, á cualquier parte de la República.

CARLOS PERALTA hijo

## Zapatería

de ARAYA Y QUESADA

Gran surtido de materiales de primera calidad. Especialidad en calzado cocido para señoras, caballeros y niños.

Calle de la Estación

Contiguo á la fotografía de Robert Hs.

Tip. El Pueblo.